

Crisis estalla en Scotland Yard

**Detención
de exconsejera
delegada
de News
International
destapa nuevos
escándalos**

La crisis del espionaje telefónico del "News of the World" tomó ayer tintes aún más dramáticos con la renuncia del jefe de Scotland Yard y la detención de Rebekah Brooks, mano derecha de Rupert Murdoch en el Reino Unido, ambas inesperadas.

El comisario jefe de la Policía Metropolitana de Londres, Paul Stephenson, dimitió ayer tras ser criticado por su relación con un periodista detenido por las escuchas ilegales y sobornos del tabloide, cerrado hace una semana por Murdoch.

Además de contratarlo como consultor para el cuerpo cuando la Policía no investigaba las denuncias de esas escuchas, Stephenson tuvo que rebatir hoy que su reciente estancia en un balneario de lujo, valorada en 13.700 euros, la pagase ese periodista, Neil Wallis, si bien admitió que él tampoco abonó la cuenta.

Para este lunes, la ministra de Interior, Theresa May, había anunciado una declaración en la Cámara de los Comunes para expresar su "preocupación" por las relaciones de altos responsables Scotland Yard con periodistas del "News of the World".

El primer ministro del Reino Unido, David Cameron, dijo anoche que "comprende y respeta" la dimisión del número uno de Scotland Yard.

La policía británica está siendo muy presionada en la crisis porque, además de cerrar la investigación de las escuchas ilegales en 2007 con la mera detención de dos personas, varios agentes aceptaron durante años sobornos del tabloide a cambio de información.

La renuncia de Stephenson, elegido en enero de 2009 y que debía encargarse de la seguridad de los Juegos Olímpicos de Londres 2012, se produjo cuando aún permanecía en comisaría Rebekah Brooks, hasta esta semana una de las mujeres más poderosas del Reino Unido.

Brooks dimitió el viernes como consejera delegada de News International, rama británica del imperio Murdoch que engloba los diarios "The Sun" y "The Times", así como un 39% del canal de televisión BSkyB.



Rebekah Brooks, número dos del magnate de medios Rupert Murdoch, fue arrestada como sospechosa de ordenar las escuchas telefónicas y sobornar a la policía. AFP/La República

La periodista, de 43 años y característica melena pelirroja, renunció el mismo día en que le fue comunicado que debía presentarse en comisaría este domingo aunque, según un portavoz, su detención le tomó "por sorpresa" pues se presentó en comisaría con la intención de colaborar con la policía en la investigación.

Tanto Paul Stephenson como Rebekah Brooks justificaron sus renuncias en la necesidad de facilitar una salida a la crisis ante las intensas críticas recibidas, que consideraron una posible causa de distracción.

El escándalo del espionaje de teléfonos móviles de famosos, periodistas y gente corriente por parte del "News of the World", llevado a cabo aparentemente de forma sistemática durante años, se ha convertido ya en una espiral cuyo fin no se aventura.

Este martes comparecerán ante un comité del Parlamento británico Rupert Murdoch y su hijo James, presidente de su imperio en Europa, para dar cuentas de lo sucedido.

Estaba previsto que los acompañase Rebekah Brooks, si bien su detención hace menos probable que dentro de dos días esté en la Cámara de los Comunes, según admitieron varios diputados.

La periodista, cercana al primer ministro Cameron, es sospechosa de aprobar escuchas ilegales y pagar sobornos a policías para obtener exclusivas del "News of the World" cuando lo dirigió desde 2000 a enero de 2003.

Londres / EFE

REINA DE LOS TABLOIDES

Rebekah Brooks, la reina de los tabloides británicos, era hasta la semana pasada una de las mujeres más influyentes del mundo de la comunicación gracias a una mezcla infalible de ambición, encanto personal y habilidad para codearse con el poder.

Su éxito, según sus conocidos, se debe a una mezcla perfecta de frialdad implacable para los negocios, encanto irresistible en lo personal y ambición sin límites, que ahora la llevaron a tocar fondo.

La pelirroja periodista de 43 años, que dimitió este viernes como consejera delegada de News International y ayer fue detenida por el escándalo de las escuchas ilegales, ha mantenido desde hace años una estrecha relación, casi familiar, con el magnate Rupert Murdoch, para quien trabajó más de media vida.

Su carrera fue meteórica. En 1989 entró a trabajar en el dominical sensacionalista "News of the World" como secretaria y en 2000, con 32 años, llegó a ser su directora, lo que la convirtió en la mujer más joven al frente de un periódico de ámbito nacional en el Reino Unido.

Después de tres años en el "News of the World", Brooks pasó a dirigir "The Sun", el diario más leído del grupo en Reino Unido, en el que permaneció hasta 2009 cuando fue nombrada consejera de News International.

Así se puso al frente de la división británica del imperio mediático de Rupert Murdoch, que incluye además "The Times" y el 39% de la plataforma de televisión por satélite BSkyB.

En toda su carrera, Brooks se ha movido siempre cerca del poder: mantuvo muy buenas relaciones con el ex primer ministro laborista Tony Blair y mejores aún con el actual "premier" conservador David Cameron.

Según el periódico "The Guardian", Brooks fue quien convenció a Murdoch para que apoyara abiertamente a Cameron en las eleccionesiro.

Fuente: EFE